

Tsang Ñon Heruka

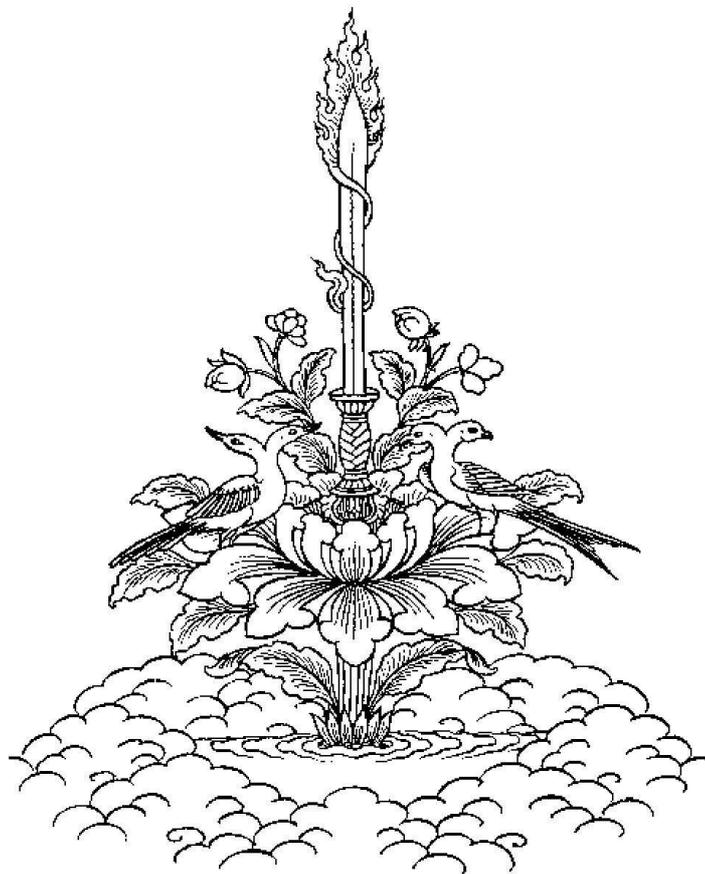
La vida de Milarepa

El gran yogui del Tíbet

Traducción del

tibetano de

Francesc Navarro i Fàbrega



En aquel momento de la narración de Milarepa, Repa Shiwa Ö preguntó al maestro:

—Maestro, cuando estaba en presencia de Marpa y le pidió enseñanzas, usted hacía muestra de devoción y, cuando las recibió, su perseverancia meditando en las montañas fue inconcebible. Para nosotros, esto es muy difícil de entender, aunque practicamos con gran esfuerzo. Al oír estos hechos, nos damos cuenta de que la práctica verdadera está muy lejos de nosotros. Así, no podremos liberarnos de la rueda de la existencia. ¿Qué podemos hacer?

Al decir esto, el discípulo empezó a llorar. Milarepa contestó:

—Si consideramos todo el sufrimiento de la rueda de la existencia y, en particular, el de los reinos inferiores, mi perseverancia y devoción no son tan grandes. La gente con sentido común que acepta la ley de causa y efecto son capaces de tener una perseverancia semejante. Los que no creen en las enseñanzas de Buda son gente de poco entendimiento y no son capaces de renunciar a las ocho preocupaciones terrenales. Por eso es importante creer en la ley de causa y efecto. A alguien que, después de encontrar muestras constantes de la ley de causa y efecto, incluso las más evidentes, sigue sin creer, todavía le resultará más difícil entender el vacío de todas las cosas, por más que estudie y examine las enseñanzas que aparecen en los textos sagrados y que se basan en razonamientos lógicos. Sin embargo, si uno tiene una comprensión del vacío de todas las cosas, percibirá la interdependencia que se basa en la ley de causa y efecto como algo inherente al mismo vacío, además de obtener una mayor devoción en la aplicación de principios nobles. Los fundamentos de todas las prácticas de las enseñanzas de Buda radican en la creencia de la ley de causa y efecto. Por lo tanto, es muy importante que os entreguéis totalmente a eliminar las acciones negativas y sólo llevéis a cabo acciones

virtuosas. Aunque, al principio, yo era incapaz de comprender el significado del vacío, tuve fe en la ley de causa y efecto, y por eso, después de cometer tantos crímenes, estuve seguro de que no me escaparía de los reinos inferiores. Mi miedo era tan grande que sólo quería servir a mi maestro y dedicarme a meditar. Vosotros también debéis vivir en soledad en la montaña y poner en práctica las enseñanzas esotéricas de acuerdo con las instrucciones. Si así lo hacéis, este anciano hombre que soy os asegura que alcanzaréis la liberación.

Entonces, Bodhi Raja de Nguendsong preguntó:

—Precioso maestro, me parece que usted es la manifestación del Buda Portador del Diamante y que está haciendo todas estas acciones para beneficiar a los seres, o un ser despierto que ha alcanzado el estado de no retorno y ha acumulado un inmenso mérito durante miles de años cósmicos. En usted veo todas las características de un verdadero yogui que entrega su vida a la práctica de las enseñanzas de Buda. Nosotros, los seres humanos, no podemos concebir la dimensión de su ascetismo ni la devoción que usted siente por su maestro. Dejando a un lado su práctica, si nos atreviéramos a practicar como usted, nuestros cuerpos no podrían aguantar estas privaciones ni esfuerzos. Por eso creo que usted es un buda o un ser despierto desde que nació. Y aunque yo soy incapaz de practicar, creo que los seres nos liberaremos de la rueda del nacimiento y la muerte simplemente viendo su rostro y escuchando su voz. Maestro venerable, le ruego que nos diga si usted es la encarnación de un buda o un ser despierto.

El maestro dijo:

—Nunca he oído decir de quién soy la reencarnación. Quizás soy la reencarnación de un ser de los tres reinos inferiores. En cualquier caso, si me veis como un buda, recibiréis las bendiciones de un buda gracias a vuestra fe. Esta

idea que me considera una manifestación del Portador del Diamante surge de la devoción pero, sinceramente, creo que no puede haber mayor impedimento para vuestra práctica que creer que esto es así, porque ésta es una distorsión de la verdadera enseñanza. El error radica en no reconocer la verdadera naturaleza de las realizaciones de los grandes practicantes. Las enseñanzas son tan eficaces que, incluso, un villano como yo ha alcanzado un estado no muy lejos del despertar, y esto ha sido posible gracias a la fe en la ley de causa y efecto, a la renuncia de las metas corrientes de la vida y, sobre todo, a la práctica entregada a la meditación. Particularmente, si recibís iniciaciones y las instrucciones secretas que conducen al despertar espontáneo libre de conceptos y si, después, meditáis bajo la guía de un maestro realizado, sin duda alcanzaréis el estado de buda. Si por el contrario, cometéis los diez actos negativos⁹³ o los cinco crímenes incomparables⁹⁴, sin lugar a dudas, renaceréis en el infierno más terrible. Esto pasa por no tener confianza en la ley de causa y efecto y tener poca devoción en las enseñanzas. Cualquiera que crea firmemente en la ley de causa y efecto y tema los sufrimientos de los reinos inferiores, anhelará intensamente alcanzar el estado de buda. Esto le llevará a entregarse a un maestro, a la meditación y a profundizar en las experiencias y las realizaciones espirituales. El hecho de considerar un hombre así de perseverante como la encarnación de un buda o un ser despierto es un signo de no creer en el camino corto de los mantras secretos.

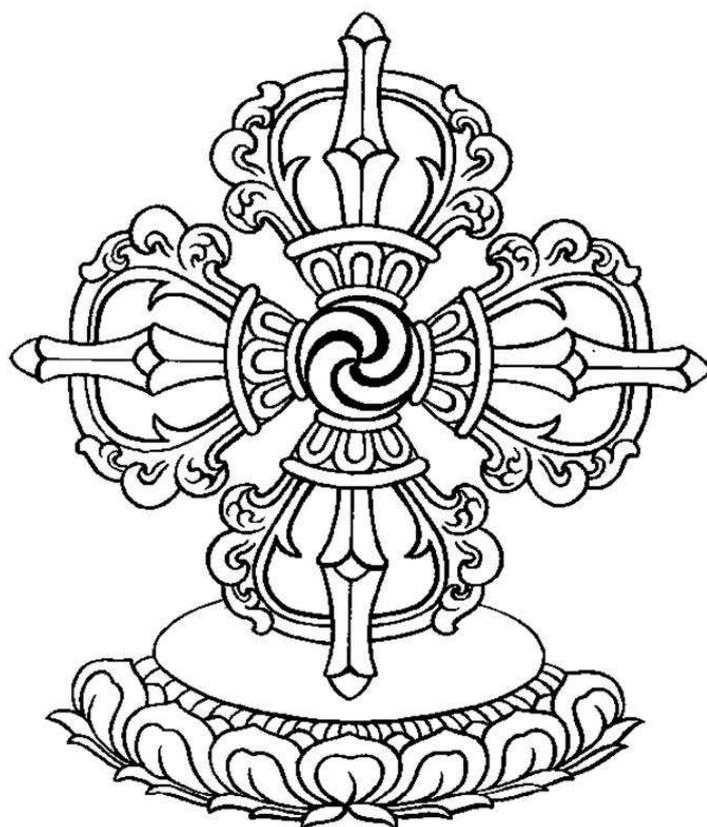
Tened fe en la gran ley de causa y efecto. Reflexionad en las vidas de los maestros realizados, sobre las miserias de la rueda del nacimiento y la muerte, sobre las libertades y las condiciones favorables de una preciosa vida humana y so-

⁹³ Véase *Diez actos negativos* en el glosario.

⁹⁴ Véase *Cinco crímenes incomparables* en el glosario.

bre la incertidumbre del momento de la muerte. Entregaros a la práctica del camino del diamante. Me faltaron la comida, la ropa y el reconocimiento, y así mi mente se fortaleció. Sin preocuparme por la dureza de la práctica, fui a meditar en la soledad de las montañas y nacieron en mí las cualidades procedentes de las realizaciones y las experiencias espirituales. Seguid mi ejemplo con todo vuestro corazón.

Así habló el maestro. Éste es el séptimo capítulo, que explica cómo obedeció las instrucciones de su maestro, cómo renunció al mundo, cómo practicó austeridades terribles y cómo, en retiro y sin distracciones, meditó en las montañas.





CAPÍTULO OCTAVO
El resultado: la dedicación a beneficiar
a los seres y a las enseñanzas

Entonces, Rechungpa preguntó:

—Venerable, aunque, externamente, tu vida provoca tristeza y lágrimas, internamente, tu historia no tiene precedentes, es maravillosa y sorprendente. Realmente, es causa de grandes risas. Por favor, explícanos los aspectos de tu vida que causan risas.

—Los aspectos de mi vida que causan risas son los frutos de la perseverancia en la práctica de las enseñanzas que me han permitido guiar, hasta la liberación, a seres humanos y no humanos.

—¿Cuáles fueron los primeros discípulos humanos y no humanos? —Preguntó Rechungpa.

—Al principio, unos espíritus vinieron a crearme problemas. Luego, llegaron mis primeros discípulos humanos y la diosa Tseringma, que se manifestó mágicamente. Finalmente, aparecieron otros discípulos. Tseringma se encargará de difundir mis enseñanzas entre los seres no humanos y el maestro de Ü⁹⁵, entre los humanos.

Entonces, Seben Repa preguntó:

—Venerable, aparte de los lugares principales donde meditó, Lachi y Chuwar, ¿cuáles son los otros lugares?

⁹⁵ El maestro de Ü se refiere a Gampopa Sonam Richen (1079-1153).

—En la zona montañosa de Yolmo, en Nepal, medité en seis cuevas exteriores muy bien conocidas, en seis cuevas interiores poco conocidas y en seis cuevas secretas. Aparte de éstas, también practiqué en otras dos cuevas más, en total, suman una veintena en esta región. También estuve en cuatro cuevas grandes famosas y en cuatro cuevas grandes desconocidas. Exceptuando algunas pequeñas cuevas donde fui porque las condiciones eran favorables, éstas son todas las cuevas donde he practicado. Como resultado de mi práctica, el objeto de la meditación, el acto de meditar y el sujeto que meditaba se disolvieron completamente y ya no supe cómo meditar.

Rechung dijo:

—Venerable, has alcanzado el estado compasivo donde se agotan todos los fenómenos⁹⁶. Nosotros, tus humildes discípulos, estamos muy agradecidos por la experiencia y la sabiduría auténticas que has compartido con nosotros y que tantas alegrías nos han dado. Para beneficiar a futuros discípulos espirituales, por favor, dinos cuáles son las cuevas internas, externas y secretas. Explícanos también cuáles son las cuevas grandes.

—Las seis cuevas exteriores bien conocidas son la Roca Blanca del Diente de Caballo (la Fortaleza del Medio), la Sombra de las Cejas, el Santuario de la Roca Roja, El Despertar de Rakma, El Cielo del Beneficio Granate y el Diamante de la Roca Gris. Las seis cuevas interiores poco conocidas son El Garuda del Valle de Chong, El Sol de la Felicidad, El Cuco Solitario, El Cristal de Banano⁹⁷, Los Placeres Sensoriales de Betsé y El Muro de la Planta del Pie. Las seis cuevas secretas son El Cielo del Peñón Chino, El León y el Tigre, Las Madres

⁹⁶ Tib.: chos rnam zad sar skyol ba.

⁹⁷ Tib.: chu shing. Según el *Enciclopedia Tibetana-English Dictionary*, Pekín/Londres, pág. 1082, es un tipo de árbol banano (en inglés *plantain*).

Diosas, El Loto y el Nabo, La Puerta del Elefante de los Dioses Serpiente y El Rey Feroz del Diamante. Las otras dos cuevas son la cueva de El Sol de la Alegría y La Ciudadela del Cielo. Las cuatro cuevas grandes y famosas son la cueva de El Estómago en Ñenang, El Conquistador de los Demonios en Lachi, La Lengua de Dri⁹⁸ en Drin y la cueva de Los Milagros en la montaña Kailash. Las cuatro cuevas grandes poco conocidas son la cueva de La Huella Firme en Tsa, la cueva de Luz Clara en Ron, la cueva de El Brocado en Rala y la cueva de La Paloma en Kuthang. En estas cuevas encontraréis la soledad y las condiciones favorables para meditar. Id allí y medita, recibiréis las bendiciones del linaje.

Cuando el maestro terminó de hablar, todos los discípulos y devotos, hombres y dioses, se sintieron hastiados por la rueda del nacimiento y la muerte, experimentaron una compasión y una fe ilimitadas y se dedicaron plenamente a alcanzar la liberación.

Al oír aquella aversión por los asuntos banales de la vida, creados por las ocho preocupaciones terrenales, se dedicaron con el cuerpo, el habla y la mente a practicar las enseñanzas de Buda con el fin de beneficiar a todos los seres. Prometieron que dejarían de divagar y que meditarían, con gran determinación, perseverancia y austeridad, en las soledades montañosas. Los discípulos no humanos prometieron proteger las enseñanzas.

Los mejores de entre los oyentes laicos abandonaron los asuntos limitados a esta vida. Muchos sirvientes y seguidores del maestro se convirtieron, por medio de la meditación, en yoguis y *yoguinis*, que percibieron la realidad fundamental de todas las cosas.

Otros discípulos menores prometieron meditar durante unos meses o años. Finalmente, los discípulos principiantes

⁹⁸ La *dri* es la hembra del yak.

prometieron abandonar para siempre algunas de las diez acciones negativas y practicar siempre algunas de las acciones virtuosas. Todos hicieron realidad sus promesas.

Hasta aquí he transcrito fielmente las palabras del maestro. Ahora, explicaré otros hechos de la vida del maestro, explicados por él mismo, y cómo benefició a las enseñanzas y a todos los practicantes que siguieron el camino de la meditación.

Había tres grupos de discípulos: los espíritus negativos que el maestro subyugó, los discípulos devotos que el maestro guió a la liberación y los seguidores laicos de todos los niveles y de todas las regiones para los que el maestro giró la rueda de las enseñanzas.

Primero, explicaré cómo subyugó a los seres no humanos⁹⁹:

En la cueva Roja del Valle de Chong, el maestro subyugó al Rey de las Fuerzas Malignas, Bhinayaka, y le enseñó *Los Seis recordatorios del maestro*¹⁰⁰. Siguiendo las instrucciones de su maestro, Milarepa fue a la región de Lachi. Allí subyugó al gran dios Ganapati¹⁰¹ con la canción de *La buena agua de Lachi*. Al año siguiente, cuando viajó a Netil, en la región de Lachi, cantó la famosa gran canción de *Las montañas nevadas*. Más tarde, siguiendo las palabras del maestro, quiso ir hacia la cima Pelbar de Mang'yul y a la zona montañosa de Yolmo, en Nepal, pasando por Gungthang. Por el camino, se vio atraído por la cueva de Lingpa, donde permaneció un tiempo y cantó la canción de *La diablesa de la cueva de Lingpa*.

⁹⁹ A continuación, el autor hace un breve sumario de las canciones y las actividades de Milarepa que se narran en los *Cien mil cantos (mgur 'bum)*. Para una traducción en inglés véase Garma, C. C. Chang, *Hundred Thousand Songs of Milarepa*, Shambhala Publications, 1999.

¹⁰⁰ *Los Seis recordatorios del maestro* es una de las canciones de Milarepa.

¹⁰¹ Tib.: tshogs bdag.

En la cueva de El Despertar de Rakma, a los pies de la cima Pelbar, subyugó a una diosa perversa y a los espíritus locales de la villa de Rakma con una canción.

Mientras vivía en la cueva de El Cielo del Beneficio Granate, el maestro se dedicó a beneficiar a seres humanos y no humanos. De allí partió a la zona montañosa de Yolmo, donde vivió en la cueva de El León y el Tigre, en el bosque de Singala, donde se dedicó, también, a beneficiar a los seres. Entonces, recibió una señal que lo empujaba a volver al Tíbet a meditar en soledad y a beneficiar a otros seres.

Allí permaneció en una cueva de Gungthang, donde cantó la canción de *La paloma*.

Ahora, explicaré cómo encontró a sus hijos espirituales:

Mientras el maestro estaba en la cueva del Diamante de la Roca Gris benefició a muchos seres. La sagrada madre Vajrayoguini le profetizó que, en general, tendría muchos hijos espirituales pero que, en particular, Rechung Dorje Drakpa sería el receptáculo de las instrucciones esenciales del linaje oral de las *dakinis* provenientes de otras regiones.

Cuando el maestro estaba en la cueva de El Brocado de Rala, en Gungthang, conoció a su hijo espiritual Rechungpa. Al cabo de un tiempo, Rechungpa se puso enfermo y se marchó a la India para curarse. En la cueva de la Luz Clara en Ron el maestro se volvió a encontrar con Rechungpa. Tsapu Repa, otro de los hijos espirituales de Milarepa, se reunió con ellos en la misma cueva.

Un tiempo después, en la cueva de El Despertar de Rakma, se encontró con Repa Sanguie Kyab. A continuación, se marchó a la cueva de Ñenang, donde se encontró con el experimentado practicante Kyoton Shakyaguna, a quien confirió iniciaciones y enseñanzas y guió a la madurez y a la liberación.

El maestro se fue hacia el norte, a Tago. A la altura de Chung, en un lugar llamado Guepa Lesum, conoció a la discípula Peldar Bum. Por el camino de vuelta conoció a Seben Repa en una posada de Yeru, en el norte.

Cuando se dirigía a meditar a Guialgui Sri, en Lató, se encontró con Drigom Repa. En otoño fue a mendigar y, en la fuente de Las Mil Monedas de Plata, conoció a Repa Shiwa Ö.

En el Valle de Chen, se encontró con Nguendsong Repa y entonó la canción de *El bastón de bambú*.

Mientras estaba en Lachi, recibió una señal de las *dakinis*, que le recordaba que debía cumplir una profecía de su maestro. Dirigiéndose a la montaña Kailash se encontró con Dampa Guiakpuba. Más adelante, cuando pasaba por el paso de Lobokore, se encontró con Karchung Repa.

Mientras pasaba el invierno en la vertiente nevada de Dritsé, en Puhreng, conoció a Repa Darma Wanchuk. En primavera, se fue a la montaña Kailash, donde venció en una competición de poderes mágicos al sacerdote bon Naro Bonchung. Fue en esta ocasión cuando Milarepa cantó la canción de Tisé.

Al cabo de un tiempo, volvió a la cueva de El Diamante de la Roca Gris, donde se encontró con Rongchung Repa. Guiado por las *dakinis*, continuó su camino hacia la cueva secreta de Las Madres Diosas, donde permaneció varios días. Allí fue a encontrar al pastor Lukdsi Repa, que más tarde se convirtió en un gran ser realizado.

En la cueva de El Loto y el Nabo se encontró con Shengom Repa. Mientras Milarepa vivía en la cueva de La Puerta del Elefante de los Dioses Serpiente y en la cueva secreta de Las Madres Diosas, Lukdsi Repa y Shengom Repa fueron sus asistentes.

En las cercanías de Chorodrig, se encontró con una mujer llamada Rechungma. Mientras residía en Ñishang

Gurta, en Mon, conoció a Khyira Repa. Fueron estos dos discípulos los que difundieron el nombre de Milarepa en Nepal.

Movido por una profecía de Tara, el rey de Khokhom hizo ofrendas a Milarepa. Más tarde, invitado por Rechungpa y Shengom Repa, el maestro residió en la cueva Izquierda del Sutra Melodioso, en Lachi. Al año siguiente, se fue a vivir al peñón del Valle de Chong.

De allí, se trasladó a Chuwar, donde cantó los tres episodios de la diosa Tseringma. Bajando hacia Drinding se encontró con Repa Dorje Wanchug.

Cuando el maestro y los discípulos vivían juntos en la cueva de El Estómago, en Ñenang, llegó Dharmabodhi, un practicante indio que ya había conocido al maestro en Nepal, y se postró ante Milarepa.

La fama del maestro iba creciendo, y Darlo, un maestro de dialéctica, estaba tan celoso que lo desafió a un debate. Milarepa hizo muestra de gran capacidad y poderes mágicos y salió victorioso. Luego, cantó canciones dedicadas a Rechung y a Tipu. En aquel tiempo, en la cueva de El Estómago, Megom Repa conoció al maestro.

En el Halcón Negro de Ñenang, Milarepa se encontró con la practicante Sale Ö. Tiempo después, el maestro se trasladó a la cueva de la Roca Roja, situada en una cresta alta. Con su presciencia, Milarepa supo que Rechungpa estaba volviendo de la India y lo fue a recibir con las canciones de *El cuerno del yak* y *El asno salvaje*.

En Chuwar, el maestro se encontró con Lengom Repa de Dakpo, y en Drin, en el risco de la Felicidad Gozosa, se encontró con su gran hijo espiritual, un gran ser despierto profetizado por el mismo Buda Shakyamuni, alguien manifestado en este mundo para beneficiar a todos los seres, un monje totalmente ordenado que sustentaba las enseñanzas del Camino del Diamante, a quien también se le conocía como el incompa-

rable Médico de Dakpo¹⁰². Este ser se llamaba Da Ö Shonnu¹⁰³, el sublime heredero espiritual del linaje de Milarepa.

El maestro residía en el bosque de pequeños tamariscos de Chuwar cuando se encontró con el monje Loton, que al principio se mostró contrario a él, pero que luego se convirtió en discípulo suyo. Más tarde, Dreton Tashibar conoció a Milarepa en la cueva de El Sol de la Felicidad. En aquel tiempo, el discípulo y monje Charuwa de Likor fue el asistente del maestro.

Las *dakinis* profetizaron que el maestro tendría veinticinco discípulos perfectamente realizados, que serían los ocho hijos espirituales, los trece discípulos cercanos y las cuatro hermanas. Los encuentros y experiencias con todos estos discípulos se narran en la extensa recopilación de canciones del maestro.

En tercer lugar, explicaré los encuentros con discípulos y seguidores laicos, procedentes de regiones diferentes, en los intervalos entre cuevas internas y secretas junto a sus hijos espirituales. El maestro narró estos acontecimientos, pero la cronología exacta de los hechos se desconoce. Las narraciones incluyen canciones del maestro, que contienen respuestas a preguntas de seguidores religiosos y laicos.

En una ocasión, Milarepa estaba con Gampopa y le contó la historia de su encuentro con un sacerdote de la religión Bon. Más tarde, fue a Ñenang a dar iniciaciones y a hacer consagraciones. En Tsarma, se encontró con las practicantes Shen Dormo y Lektse Bum. En Tiktsak dio instrucciones para el momento de morir.

¹⁰² Tib.: dwags po lha rje. Como Gampopa había sido médico, éste era otro de sus nombres.

¹⁰³ Tib.: zla 'od dzhon nu. Éste es otro nombre de Gampopa Sonam Rinchen (1079-1153).

Con Rechungpa se dirigió a Lachi, se detuvo en la cueva Conquistador de los Demonios y en sus alrededores. Retomó el viaje y visitó la Perforadora del Cielo de Ramding. Un tiempo después, mientras vivía en la cueva de El Estómago de Ñenang explicó, a petición de algunas discípulas laicas, algunos episodios de su vida y entonó la canción de *La marcha de Rechung a Ü*.

En Thongla, la *dakini* Rostro de León favoreció que Milarepa se encontrara con el santo indio Padampa Sanguie.

En Leshing, realizó un ritual, llamado Guiando a los Difuntos Compasivamente por el Estado Intermedio, que dedicó a su difunta madre.

En Tsarma, el venerable dio las últimas instrucciones a los discípulos laicos y a otros habitantes de Ñenang.

Yendo a Chuwar, encontró a Larje Yangué en Dingri. Al llegar, cantó *La segunda marcha de Rechungpa a Ü*. En Ladrór, Drin, encontró al benefactor Tashi Tseg. En Draka, Drin, encontró de nuevo a Dsesé Bum, Khujug y a otras seguidoras y fieles laicas.

Encima de la cresta alta de la Roca Roja, el maestro venció a los cuatro demonios¹⁰⁴ y contestó preguntas de los discípulos que practicaban los tantras.

Hizo muy felices a los discípulos y con sus poderes transformó su cuerpo. Giró la rueda de las enseñanzas tanto generales como especiales para una multitud de seres. Gracias a la guía del maestro, incontables discípulos de agudas facultades¹⁰⁵ alcanzaron la madurez y la liberación espirituales. Los discípulos de facultades medias alcanzaron la madurez espiritual y entraron en el camino de la liberación. Los de facultades más limitadas desarrollaron la sublime

¹⁰⁴ Véase *Cuatro demonios* en el glosario.

¹⁰⁵ Tib.: *dbang po*. En este contexto el término tibetano se refiere a la capacidad personal para entender o llevar a término alguna cosa.

motivación del despertar y, mediante la enseñanza de los votos de los seres despiertos, sus actos fueron rectos. Los más desafortunados de todos los discípulos plantaron semillas virtuosas y, con una compasión tan grande como el universo y haciendo actividades despiertas, los introdujo en el camino de la felicidad de los dioses y los hombres.

Hizo que las enseñanzas de Buda brillaran como el sol y fue el protector de todos los seres que sufren en los tres reinos inferiores de la existencia.

Todos estos hechos se relatan ampliamente en los *Cien mil cantos*.

Así finaliza el octavo capítulo, que explica cómo el maestro benefició a todos los seres gracias a las enseñanzas y al fruto de su realización.

